



**10/02/2004**

## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA ACADEMIA DE LOGÍSTICA DEL EJÉRCITO**

Calatayud (Zaragoza), 10-02-2004

Señora Presidenta del Congreso, señor Ministro, señoras y señores,

Me alegro mucho de haber podido celebrar esta visita a la Academia de Logística aquí, en Calatayud; me alegro mucho de haber conocido el excelente nivel de preparación y el excelente nivel de formación que en esta Academia se da, y espero que los planes que me han explicado, no solamente los planes previstos en su inicio, a partir del año 2001, de concentrar aquí, en la Academia Logística, todos los servicios, sino los planes hasta el año 2005 y 2006, sean una realidad y, por lo tanto, todas las aspiraciones que en tan importante tarea hay que desarrollar hasta el año 2006, todas las instalaciones y todos los esfuerzos que se tengan que hacer para culminar en esa fecha el pleno rendimiento de la Academia de Logística, puedan ponerse en marcha desde un punto de vista de efectividad y desde un punto de vista de utilidad y de servicio a las Fuerzas Armadas y a nuestro país.

Quiero decir que esta Academia también es un símbolo muy importante de la cada vez mejor reputación de nuestras Fuerzas Armadas, tanto dentro como fuera de España, y que es un buen ejemplo de lo que significa una visión moderna y de futuro de las nuevas exigencias de las Fuerzas Armadas. Ésas son exactamente algunas de las cosas que más nos han preocupado o que, al menos, a mí me han preocupado en mi tarea como Presidente del Gobierno.

En primer lugar, figuraba cómo podíamos aumentar la calidad de nuestras Fuerzas Armadas, y para eso se tomó una decisión fundamental y trascendental, que es bien conocida, como es la supresión del Servicio Militar obligatorio y la constitución de unas Fuerzas Armadas estrictamente profesionales. Eso no significa en absoluto que los ciudadanos, que los españoles, que la opinión pública, que el país, se desentiendan de sus Fuerzas Armadas, sino todo lo contrario; significa que van a prestar a las Fuerzas Armadas y deben prestar más atención, y significa que deseamos tener los mejores profesionales, los más comprometidos profesionales, justamente al servicio de las Fuerzas Armadas y al servicio del interés nacional de España y de los intereses de la seguridad de nuestro país.

Yo quiero desde aquí decirles, en la medida que se me pueda escuchar, que espero que será alguna probablemente, no toda la que a mí me gustaría; pero alguna, sí a muchos

jóvenes españoles que merecen la pena las Fuerzas Armadas de España; que merece la pena ingresar en las Fuerzas Armadas de España; que merece la pena dedicar años de trabajo y de formación en las Fuerzas Armadas de España y que aquí podrán encontrar muchas de las cosas que buscan o muchas de las cosas que desean; pero encontrarán, sin duda, un espíritu profesional muy grande, una capacidad de servicio muy importante y, sin duda también, unas posibilidades de futuro cada vez más interesante.

Si, por una parte, es la calidad lo que nos llamaba a hacer nuestras actuaciones y tomar nuestras decisiones, por otra parte también son la adaptabilidad y la flexibilidad de nuestras Fuerzas Armadas. Necesitamos, evidentemente, unas Fuerzas Armadas cada vez con mayor adaptación, con mayor capacidad de innovación, y eso se sabe muy bien en esta Academia de Logística, que a veces hace tareas menos visibles que otras Academias, que otras Escuelas, pero que son tareas fundamentales desde el punto de vista de lo que significan unas Fuerzas Armadas absolutamente modernas y a la altura de los tiempos.

Sin una buena logística es imposible tener unas buenas Fuerzas Armadas; sin unos buenos técnicos, profesionales, es imposible rendir como nosotros deseamos que rindan nuestras Fuerzas Armadas. Por eso todo lo que se pueda hacer en las tareas de innovación, de adaptación, de unas Fuerzas Armadas flexibles será también apostar por una mejora de la capacidad de nuestras Fuerzas Armadas y de las posibilidades de acción y de servicio de nuestros Ejércitos.

La tercera cuestión que queríamos poner en marcha era una cuestión relativa a las capacidades materiales de nuestra Fuerzas Armadas. Por eso se han puesto en marcha los programas de capacidades militares más importantes en muchísimos años en la historia de nuestro país. No hay en este momento prácticamente ningunas Fuerzas Armadas europeas que esté desarrollando un esfuerzo equivalente de capacidades militares al que está desarrollando España en los tres Ejércitos, y eso es muy importante hacerlo. Y eso no se hace, evidentemente, sólo porque sea necesario desde un punto de vista de capacidad, sino para responder a una concepción bien sencilla: una nación importante necesita unas Fuerzas Armadas importantes y, si no las tiene, no será una nación importante, tal como nosotros la concebimos y la pensamos.

Un país como el nuestro, que ha progresado tanto y que se ha convertido en la octava economía del mundo, que tiene que asumir y está llamado a asumir cada vez más responsabilidades desde el punto de vista internacional, necesita unas Fuerzas Armadas a la altura de esa capacidad profesional, inevitablemente, si realmente queremos hacer una nación con una gran proyección de futuro y una nación con una gran responsabilidad de futuro.

No hay política exterior sin unas buenas Fuerzas Armadas, no hay presencia internacional fuerte sin unas buenas Fuerzas Armadas, no hay nación importante sin unas buenas Fuerzas Armadas.

Esto que les estoy yo diciendo yo a ustedes aquí muchos pensarán que es lógico, pero no escucharán a mucha gente decir esto, porque hay personas que piensan que dedicar recursos, esfuerzo o tiempo a las Fuerzas Armadas no es, a veces, demasiado popular. A mí, y mucho más a estas alturas, me da igual que lo sea o que no lo sea; lo que me importa es saber cuál es el interés de mi país y sé muy bien que lo que estamos haciendo, desde el punto de vista de la profesionalización, de las capacidades materiales

y de la formación de nuestras Fuerzas Armadas, va justamente a favor del interés nacional de España y de la proyección internacional de España.

Estamos llamados, por lo tanto, a tener cada vez más responsabilidades y estamos llamados también, por supuesto, a cuidar y a velar por la seguridad de nuestro país y por la seguridad en nuestro entorno. Eso es muy importante hacerlo y es muy importante saber que cada vez que a las Fuerzas Armadas se les ha pedido un esfuerzo de presencia en el exterior, podemos sentirnos orgullosos del trabajo que se ha realizado.

Yo quiero que ustedes lo sepan y quiero decirles que yo me siento orgulloso de las Fuerzas Armadas de España y de lo que sus compañeros pueden hacer aquí o pueden hacer en tantos sitios, como los que están en estos momentos en Iraq, como los que están en Afganistán, como los que están en Kosovo, como los que están en Bosnia o como los que están en tantos sitios. Simplemente digo: no debemos pararnos ahí, tenemos que aspirar a mucho más, por eso mejoramos nuestras capacidades y por eso debemos estar dispuestos a asumir responsabilidades.

Un país, una nación, que no está dispuesta a asumir responsabilidades nunca podrá tampoco ser una nación importante y de capacidad de decisión en el mundo. Estemos dispuestos a ello y, haciendo eso también, pondremos coto, en la medida que a cada uno nos corresponde, a los riesgos y a los problemas que podamos tener en el futuro.

Hay mucha gente a la que no le gusta mirar los problemas, hay mucha gente que piensa que vive sin riesgo, hay mucha gente que prefiere mirar para otro lado o, simplemente, meter la cabeza debajo del ala. Nunca debemos hacer eso. España tiene riesgos, España tiene problemas y los tenemos que afrontar mirándolos de frente y los tenemos que sacar adelante, entre otras cosas, con el trabajo de todos, también con el compromiso de nuestras Fuerzas Armadas.

Hoy mismo, por ejemplo, en uno de nuestros principales problemas se ha producido una noticia que yo quiero agradecer muy especialmente. Hoy en Francia se han producido los arrestos y una captura de material muy importante a la organización terrorista ETA. Venían a atacar a España, venían a asesinar a España y, una vez más, la profesionalidad de las fuerzas de seguridad españolas y francesas ha determinado que eso haya sido impedido. Yo me alegro mucho de que esas personas estén detenidas, me alegraré más de que sean puestos a disposición de los jueces, me alegraré más de que cumplan íntegramente sus penas y me alegro mucho de que todo lo que se ha incautado, que ha sido mucho y muy importante, lo tengamos para que nadie pueda cometer esos crímenes y esos asesinatos.

Pues bien, contra el terrorismo se combate de esa manera; pero también contra el terrorismo en todas partes del mundo tenemos nuestras responsabilidades que asumir. Igual que lo padecemos nosotros lo padecen otros y, por eso, el compromiso español en la lucha antiterrorista, el principal problema que tiene el mundo, nos afecta a todos y también afecta, como es lógico, a las Fuerzas Armadas de España.

Les decía antes que yo estoy orgulloso de estas Fuerzas Armadas y que deseo, con el transcurso del tiempo, estar todavía mucho más orgulloso de ellas, porque estoy seguro de que van a ser capaces de asumir muchas más responsabilidades. Simplemente, cuando uno termina una tarea como Presidente del Gobierno y pasa el testigo a otros, a

los que decidan los ciudadanos, pero dentro de unos años pueda ver las cosas con perspectiva, que pueda decir: aquello que se hizo, aquello que se inició, aquello que se decidió, bien merecía la pena, y en la Academia de Logística aquí, en Calatayud, también.

Les deseo a ustedes mucho éxito y la mejor de las suertes.

Muchas gracias.